

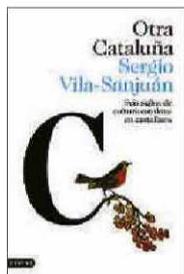
“Los hombres no pueden ser amigos de las niñas, le han dicho siempre, y aún más: es imposible que un viejo se haga amigo de una niña” **En Cara de pan.**

LEÍDO EN...

Otra Cataluña.

Sergio Vila-Sanjuán,
Destino.

► “En el siglo XIV, La castellanización de la cultura catalana no fue impuesta. Fue fruto de los intereses de los impresores y libreros barceloneses que imprimían y distribuían libros en castellano para competir en el mercado español”. El autor de este ensayo, reputado periodista cultural, analiza en capítulos cortos, bien documentados y amenos, seis siglos de cultura catalana en castellano, desde Cervantes



a Gil de Biedma, Goytisolo o Gimferrer. Pone en valor sucesos determinantes y olvidados de la cultura catalana; con un enfoque original recupera textos y sucesos del mundo periodístico y literario.

LA NOVELA

NADA ES LO QUE PARECE

En un parque, dos personajes heridos por el mundo, un hombre maduro y una adolescente, entablan una amistad que poco a poco se va complicando. Un escenario y dos protagonistas. Con este escueto material narrativo, que se expresa también con una prosa precisa y sin fisuras y en el tiempo breve de la novela corta, Sara Mesa, una de las plumas más interesantes de nuestra literatura, consigue desconcertar e inquietar a un lector que entra en el relato con la idea preconcebida de estar ante otra historia de *Lolita*, y se encuentra con un artefacto sutil, donde la inocencia juega con lo perverso y esas etiquetas que nos constriñen, lo que es o no es moral, o raro, o diferente, se tambalean.

Del viejo, al que la niña llama así a pesar de no serlo, sabremos que es un tipo extraño que ama los pájaros y a Nina Simone, que padece arranques de furia al sentirse excluido cuando recuerda su paso por un sanatorio, donde “los policías de la mente” no le dejaban pasear. Sobrevive en la naturaleza, mirando al cielo, su única protección. De la niña, a la que el viejo llama Casi, porque casi tiene 14 y no le gusta su nombre, que se encuentra terriblemente sola, en el instituto no se integra, por esa razón hace novillos y se oculta en el parque. Cuando creemos entender la relación, y que poco más puede suceder, la narradora da una vuelta de tuerca y nos inculca su aguijón: “Claramente el viejo busca algo en ella, aunque Casi no sea capaz, al menos de momento, de dárselo”. El desenlace es abierto y melancólico, el Viejo nos descubre su secreto, y la niña obtiene su beneficio, “Gracias al Viejo recibió dulzura y comprensión”. ●

Cara de pan.

Sara Mesa, Anagrama.

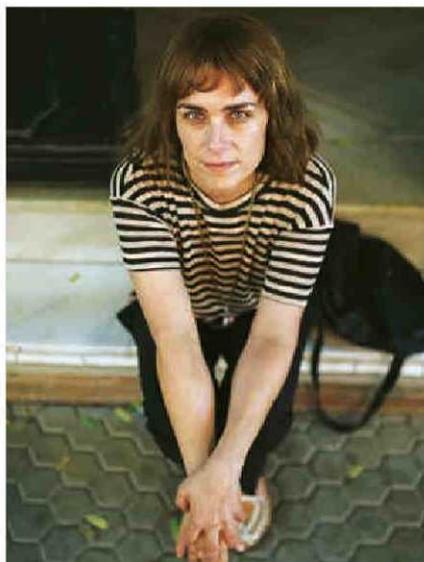


Foto D.R.

La escritora Sara Mesa.

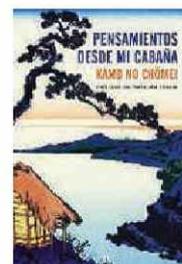


CLÁSICO DE CULTO

Pensamientos desde mi cabaña.

Kamo No Chomei,
Errata naturae.

► Como Holderlin, Heidegger, Thoreau o Emily Dickinson, encerrada en su habitación, el poeta y monje budista Kamo No Chomei encontró, en plena Edad Media, el sentido de su existencia recluido en una cabaña en



las colinas de Toyama. Conmocionado por la fragilidad de la vida y de la propiedad, huyó a la naturaleza, donde leía, escribía y meditaba. El texto, en primera persona, es de una autenticidad y un lirismo conmovedores. Una edición cuidada que se completa con dos estudios y un prólogo que indagan en la singular filosofía del poeta japonés y lo explican dentro de su contexto político y social. ●